

La Cruz Manzanillo: Un Gigante que Agoniza ante la Más Grave Crisis Económica y Financiera de su Historia

Por Frank Valenzuela

Manzanillo, Montecristi.- Al borde del colapso financiero se encuentra actualmente, el otrora gigante bananero Proyecto La Cruz Manzanillo, situado en la provincia de Montecristi y alguna vez considerado un pilar de la agricultura de la región noroeste, inmerso en una crisis sin precedentes, el cual a pesar de la considerable suma de 410.6 millones de pesos aportados por el gobierno entre septiembre de 2020 y diciembre de 2023, enfrenta una disminución devastadora del 85.2% en sus ingresos por ventas de productos agrícolas, cayendo dramáticamente de 118,0 pesos en 2021 a tan solo 17.4 millones pesos a diciembre del años n 2023 y peor aún las pérdidas operacionales durante el periodo señalado ascendieron a 327.3 millones de pesos, según revelaciones aportada por el Centro Bahía de Manzanillo para el Desarrollo Regional (CEBAMDER).

Área disponible y área sembrada

Para el economista Frank Valenzuela, presidente de la organización no gubernamental este desalentador panorama se ve agravado y es más alarmante cuando se observa que el antiguo coloso productor de bananos redujo de manera alarmante el uso de suelo agrícola.

En ese sentido, el análisis de la distribución y utilización de las tierras del proyecto La Cruz-Manzanillo muestra una tendencia preocupante hacia la disminución de la superficie sembrada. A lo largo del período de tres años (2021-2023), se observa una reducción progresiva y significativa en el porcentaje de tierra utilizada para siembra en relación con la superficie disponible.

A diciembre del año 2021, de un total de 34,037 tareas disponibles, se sembraron 5,503, lo que representa un 16.2% de la tierra existente. Sin embargo, lo alarmante es la pronunciada caída a solo el 8% en 2023 con apenas 2,731 tareas sembrada.

Al analizar individualmente cada finca, las cifras revelan descensos notables en la productividad o en la disposición para sembrar. Por ejemplo, Higuero y La Cruz Norte, dos de las fincas con más tierras, muestran una reducción del 26.7% y 38.2% en la superficie sembrada de 2022 a 2023, respectivamente. Estas dos fincas pasan de estar entre las más productivas a experimentar un descenso significativo en su uso. La finca Magdalena muestra el porcentaje más bajo de utilización en 2023 con un ínfimo 6.5%, lo cual puede ser indicativo de una eficiencia particularmente baja o problemas específicos en esa finca.

Aún más notable es que tres fincas grandes – Maguaca, Walterio y Madre – no reportan ninguna actividad de siembra en los años 2022 y 2023.

Entre diciembre de 2021 y diciembre de 2023, el análisis de la superficie en tareas sembradas en el proyecto La Cruz Manzanillo revela una reducción significativa y alarmante en los cultivos de guineo y plátano. Para el guineo, la disminución absoluta en este periodo es de 2,552 tareas, una caída del 55.15%, pasando de 4,455 tareas a solo 1,903. En el caso del plátano, se observa una baja de 285 tareas, lo que representa una disminución del 27.27%, reduciendo su superficie de 1,045 a 760 tareas.

Lo más preocupante en el análisis de la superficie en tareas sembradas en el proyecto La Cruz Manzanillo es la situación crítica del cultivo de banano. Actualmente, del área sembrada a la fecha, el 50 % se enfrenta a una reducción que raya en la eliminación, consultas con técnicos agrícolas especializados en la producción bananera del complejo subrayan la grave condición de las plantaciones, que padecen un notable abandono y descuido.

Producción obtenida

El Proyecto La Cruz Manzanillo muestra una preocupante tendencia regresiva en la producción agrícola entre diciembre de 2021 y diciembre de 2023. Al analizar las cifras proporcionadas, la variación absoluta y relativa refleja una marcada disminución en la producción de varios productos clave.

El guineo, históricamente el producto emblemático del Proyecto La Cruz Manzanillo, evidencia una preocupante tendencia negativa en su producción, reflejada en los datos de los años 2022 y 2023. Si bien para 2021 la producción se registró en racimos, los datos para los años subsiguientes se presentan en quintales, lo que requiere una recalibración en el análisis de la producción.

En el año 2022, se reporta una producción de 57,071 quintales, que ya significaba una alarmante disminución en comparación con el volumen de producción del año anterior, aunque este último esté expresado en una unidad diferente. Sin embargo, la situación se agrava en 2023, año en el cual la producción decae aún más, llegando a tan solo 20,509 quintales.

Este descenso, que marca una disminución absoluta de 36,562 quintales respecto a 2022, y una dramática variación relativa del -64.05% en un solo año, subraya la gravedad de la crisis que afronta el cultivo de guineo. Dicho declive es aún más significativo si consideramos la importancia cultural y económica que ha tenido este producto para el Proyecto La Cruz Manzanillo a lo largo de su historia.

El plátano, aunque muestra un pico significativo en 2022 con 1,016,594 unidades, experimenta igualmente una caída abrupta a 473,642 unidades en 2023. Esto implica una variación absoluta negativa de 542,952 unidades desde su punto más alto, equivalente a una variación relativa de -53.42% entre 2022 y 2023, denotando una inversión de tendencia severa y posiblemente una incapacidad de sostener el crecimiento excepcional que tuvo lugar en 2022. Es evidente que, a pesar del incremento temporal, la sostenibilidad a largo plazo no se ha logrado.

Para otros productos como la yuca y el maíz, aunque la producción en 2023 muestra una recuperación con respecto a 2022, la variación relativa no alcanza los niveles de 2021, lo que sugiere una falta de recuperación completa y posibles problemas estructurales subyacentes. En particular, la yuca muestra una disminución del 65.44% en 2022 respecto a 2021, y aunque en 2023 incrementa a 115 quintales, esto no compensa la caída inicial.

El maíz, por su parte, se recupera en 2023 con una producción de 824.48 quintales, superando la producción de 2021, lo cual podría indicar una anomalía positiva o una respuesta a intervenciones agrícolas específicas.

Los cultivos de auyama y batata solo presentan datos para 2021, sin embargo, la ausencia de datos en los años subsiguientes puede interpretarse como un cese total de producción o una falla en la

recopilación de datos. De ser lo primero, sería un testimonio adicional del colapso del proyecto. Las berenjenas y molondrones, con cifras muy modestas, desaparecen completamente en 2023.

Estos patrones de producción reflejan una trayectoria insostenible que, sin intervención, indica un camino hacia la quiebra total. La reducción drástica en la producción, junto con la volatilidad y falta de datos en ciertos cultivos, son signos inequívocos de una crisis agrícola profunda que afecta al Proyecto La Cruz Manzanillo.

Ingresos por ventas de productos agrícolas

Con base en el cuadro de ingresos proporcionado para el Proyecto La Cruz Manzanillo, se hace evidente una caída drástica en los ingresos del período de 2021 a 2023, especialmente en los cultivos de guineo y plátano. Para realizar un análisis riguroso, se tomará en cuenta la información financiera presentada y se calcularán las tasas de crecimiento negativas para estos productos emblemáticos.

En el año 2021, el guineo generó ingresos sustanciales para el proyecto, con una cifra de RD\$ 52,588,220.75. Sin embargo, en 2023, los ingresos se desplomaron a RD\$ 10,892,172.50, lo que representa una disminución dramática del 79.29% en el periodo 2022-2023. Esta reducción es particularmente significativa, ya que el guineo es el producto distintivo del proyecto. La detención de la exportación de guineo en octubre de 2022 es una causa directa de este descenso, afectando profundamente la viabilidad económica del proyecto.

El plátano, otro producto principal, experimentó una volatilidad notable en los ingresos. Después de un aumento en 2022, con ingresos que alcanzaron los RD\$ 12,608,513.69, hubo una caída en 2023 a RD\$ 5,562,598.00. Esto equivale a una reducción del 55.86% en solo un año, mostrando una tasa de crecimiento extremadamente negativa que compromete otro pilar fundamental de la economía del proyecto.

La yuca y el maíz presentan tendencias dispares. La yuca, cuyos ingresos disminuyeron de RD\$ 1,148,193.00 en 2021 a RD\$ 114,190.00 en 2023, tuvo una caída del 90.05%. Por otro lado, el maíz muestra un incremento en 2023 con RD\$ 854,501.00, más del doble de los ingresos de 2022. Aunque este incremento es positivo para el maíz, no compensa las pérdidas en otros cultivos.

Al considerar la suma total de ingresos, se observa una disminución preocupante de RD\$ 62,832,709.75 en 2021 a RD\$ 17,423,461.50 en 2023, lo que indica una reducción de más del 72.24%. Esta caída en los ingresos totales subraya la crisis económica por la que atraviesa el Proyecto La Cruz Manzanillo.

La combinación de una disminución tan significativa en los productos líderes y una disminución general de los ingresos revela desafíos críticos que enfrenta el proyecto. No solo se deben considerar factores como la eficiencia de la producción y los cambios en los mercados de exportación, sino también la necesidad urgente de una revisión estratégica y un replanteamiento del modelo de negocio agrícola para superar esta crisis financiera.

Análisis de Estado de Resultados

El análisis del estado de resultados del Proyecto La Cruz Manzanillo revela una situación financiera alarmante con tendencias negativas en varios indicadores clave. A continuación, se presentará un

análisis totalizado de las partidas más relevantes entre 2021 y 2023, incluyendo cifras absolutas y tasas de crecimiento, y se discutirán las implicaciones para la sostenibilidad del proyecto.

El análisis de los ingresos totales del Proyecto La Cruz Manzanillo desde septiembre de 2020 hasta diciembre de 2023 revela una caída dramática y preocupante, crucial para entender la salud financiera del proyecto y su sostenibilidad a largo plazo.

Durante este periodo, los ingresos totales sumaron RD\$ 219,020,763.58. En el año 2021, los ingresos alcanzaron su punto más alto con RD\$ 118,042,118.61, pero para el año 2023, los ingresos cayeron a RD\$ 17,440,461.50, lo que representa una disminución absoluta de RD\$ 100,601,657.11 y una tasa de decrecimiento del -85.24% en el transcurso de dos años. Esta disminución es aún más significativa en los ingresos de los productos agrícolas, que pasaron de RD\$ 111,315,935.84 en 2021 a solo RD\$ 17,424,061.50 en 2023, lo que denota una disminución del 84.35%.

Esta fuerte caída en los ingresos está en consonancia con la disminución de las áreas sembradas, la producción y el descalabro de las exportaciones, particularmente notorio desde que el proyecto dejó de exportar banano a finales de 2022. El banano ha sido históricamente uno de los pilares del proyecto, por lo que la interrupción de su exportación ha tenido un impacto devastador en la generación de ingresos.

La situación se revela insostenible y apunta a una quiebra inminente del complejo bananero. La disminución de los ingresos, agravada por la caída en la producción y el cese de las exportaciones, crea un panorama donde los aportes gubernamentales, en el período analizado, no bastan para compensar las pérdidas operativas. La suma de aportes gubernamentales y los ingresos actuales es insuficiente para cubrir los costos operativos y de producción, y mucho menos para generar una rentabilidad sostenible. Este escenario demanda una reevaluación urgente y posiblemente una reestructuración completa del modelo de negocio del Proyecto La Cruz Manzanillo.

Costos Totales y Gastos Generales y Administrativos

El cuadro proporcionado del estado de resultados del Proyecto La Cruz Manzanillo de septiembre de 2020 a diciembre de 2023 desvela una realidad financiera marcada por un incremento en los costos y una disminución de los ingresos, lo que conlleva un deterioro significativo de la salud financiera del proyecto.

El Proyecto La Cruz Manzanillo, durante el periodo de septiembre de 2020 a diciembre de 2023, ha mostrado un desempeño financiero que revela desafíos significativos en su estructura de costos. Los costos totales de producción de productos agrícolas alcanzaron la cifra de RD\$ 279,352,782.01, mientras que los gastos generales y administrativos ascendieron a RD\$ 269,755,210.80, lo que acumula un total de RD\$ 594,023,239.37 en costos y gastos operativos. Esta cantidad refleja la magnitud de los recursos consumidos para mantener en marcha el proyecto, incluyendo tanto los gastos directos de cultivo como los indirectos necesarios para la gestión y administración del mismo.

Analizando los años 2021 y 2023, se destaca una tasa de decrecimiento en los costos de producción de productos agrícolas del -67.99%. Esta reducción en los costos, sin embargo, no ha ido de la mano con una gestión eficiente de los recursos en proporción a los ingresos. En 2021, el costo para generar

un peso de ingresos fue de RD\$ 1.13, contrastando fuertemente con el año 2023, donde este costo se elevó a RD\$ 2.44. La disparidad entre la gestión de costos y la generación de ingresos se vuelve aún más evidente cuando se compara con los ingresos totales del mismo periodo, que fueron de RD\$ 219,020,763.58.

La relación entre la sumatoria de los costos de producción y los gastos generales y administrativos frente a los ingresos totales es un reflejo de las ineficiencias operativas del proyecto. El costo de RD\$ 2.71 por cada peso de ingreso generado desde septiembre de 2020 hasta diciembre de 2023 subraya una ineficiencia operativa y una estructura de costos que supera ampliamente los ingresos, lo que pone en cuestión la viabilidad del modelo de negocio del Proyecto La Cruz Manzanillo. Esta ineficiencia se manifiesta claramente en la insostenibilidad del proyecto en su estado actual, donde el modelo de gastos excede lo que el proyecto es capaz de generar en ingresos.

Además, la reducción en las áreas de cultivo, la disminución de la producción y la cese de las exportaciones, particularmente de banano, a finales del año 2022, han contribuido a este panorama financiero sombrío. La dependencia de aportes gubernamentales, que no han sido suficientes para contrarrestar las pérdidas, sólo agrega otra capa de vulnerabilidad a la ya frágil situación económica del proyecto. El efecto combinado de estos factores ha llevado al Proyecto La Cruz Manzanillo a un punto crítico de quiebra.

La estrategia actual ha resultado en un proyecto que lucha por mantenerse a flote en un mar de números rojos, lo que hace evidente la necesidad imperiosa de una revisión estratégica y posiblemente una reestructuración profunda para asegurar su supervivencia financiera.

Pérdidas Operacionales

Al observar detenidamente el estado de resultados del Proyecto La Cruz Manzanillo desde septiembre de 2020 hasta diciembre de 2023, se hace patente la dificultad financiera que atraviesa el proyecto, marcada por pérdidas operacionales sustanciales. Durante este periodo, las pérdidas operacionales acumuladas alcanzaron los RD\$ 327,296,832.78. Este total abrumador pone de manifiesto la profundidad de los desafíos financieros que enfrenta el proyecto y subraya la necesidad de una revisión estratégica urgente para su recuperación económica.

El análisis anual muestra que, en el año 2021, las pérdidas operacionales fueron de RD\$ 117,336,343.79, mientras que para el año 2023, estas se redujeron a RD\$ 42,581,940.99. Aunque la magnitud de las pérdidas ha disminuido, reflejando una tasa de decrecimiento del 63.70%, la persistencia de números rojos es una señal alarmante. La reducción de las pérdidas no indica necesariamente una recuperación; más bien puede ser un reflejo de la disminución en la producción y la venta de productos agrícolas, particularmente el banano, cuyas exportaciones se detuvieron a finales de 2022.

La correlación entre las pérdidas operacionales y las causas subyacentes sugiere que la disminución en las áreas sembradas y la consecuente caída de la producción han sido factores determinantes en la erosión de la base de ingresos del proyecto. A esto se suma la paralización de las exportaciones, que ha supuesto un golpe crítico a la entrada de capital foráneo. Estos elementos, combinados, han llevado a un desequilibrio financiero que se refleja en las cifras negativas.

Los indicadores financieros derivados de estas pérdidas señalan una insostenibilidad crónica que se manifiesta en la disminución de los ingresos frente a un costo operativo que no se ajusta a esta nueva realidad económica. El costo de producir un peso de ingresos, que aumentó de RD\$ 1.13 en 2021 a RD\$ 2.44 en 2023, revela una estructura de costos operativos que se ha vuelto progresivamente más onerosa. Este desajuste entre la generación de ingresos y los costos de operación es una receta segura para la quiebra, a menos que se tomen medidas correctivas.

Por ende, el Proyecto La Cruz Manzanillo se encuentra en una encrucijada crítica, en la que debe evaluar profundamente su modelo de negocio y hacer los ajustes necesarios para reducir costos y explorar nuevas vías de ingresos. Los resultados financieros del proyecto reflejan una situación de urgencia y resaltan la necesidad de una intervención estratégica para evitar una catástrofe económica.

Análisis de los aportes del Gobierno al financiamiento de la Cruz Manzanillo

Los aportes del gobierno dominicano al Proyecto La Cruz Manzanillo, que totalizaron RD\$ 410,577,219.79 desde septiembre de 2020 hasta diciembre de 2023, desempeñaron un papel fundamental en la financiación de las operaciones del proyecto. Estos aportes gubernamentales vinieron de varias instituciones, como la asignación presupuestaria directa, el Ministerio de Hacienda y el Ministerio de Agricultura. Estos flujos de efectivo han sido vitales para mantener en funcionamiento el proyecto ante la presión de las pérdidas operacionales.

En el año 2021, los aportes del gobierno aumentaron a RD\$ 93,928,918.00, desde los RD\$ 45,978,528.50 en 2020, lo que refleja un incremento considerable. Sin embargo, la tasa de crecimiento de los aportes gubernamentales se aceleró aún más en 2023, con un monto de RD\$ 114,949,490.22, lo que muestra el esfuerzo del gobierno para respaldar al proyecto en tiempos de dificultad económica. A pesar de estos esfuerzos, la continuidad y el incremento de los aportes subrayan una dependencia creciente del soporte estatal, lo que plantea preguntas sobre la sostenibilidad financiera del proyecto a largo plazo.

Los aportes gubernamentales han tenido un impacto directo sobre los ingresos del proyecto. Si bien estos han ayudado a paliar las pérdidas, no han sido suficientes para contrarrestar la caída de ingresos debido a la disminución en la producción, particularmente en el sector bananero, y el cese de las exportaciones a finales de 2022. Esta situación destaca el desafío de operar un proyecto que se ha vuelto insostenible sin la intervención financiera del gobierno.

Relacionando los aportes con los costos de producción y gastos generales y administrativos, es claro que los aportes del gobierno no solo han sido esenciales para cubrir los gastos operativos, sino también para mantener una estructura administrativa que los ingresos propios del proyecto no han podido sostener. La relación entre los aportes gubernamentales y las pérdidas operacionales del proyecto es directa; sin estos fondos, las pérdidas habrían sido devastadoras.

En términos financieros, los aportes gubernamentales han representado un salvavidas temporal, pero no una solución a los problemas estructurales que enfrenta el proyecto. Mientras que los aportes han contribuido a aliviar las pérdidas operacionales anuales, no han generado una transformación que permita al proyecto ser autosuficiente. El impacto de estos aportes en la situación financiera del Proyecto La Cruz Manzanillo es un claro recordatorio de que la viabilidad a

largo plazo requiere más que inyecciones financieras periódicas; necesita una revisión fundamental de las operaciones y estrategia del proyecto.

Análisis de la Nomina

El análisis de la nómina del Proyecto La Cruz Manzanillo para el año 2023 revela varios puntos críticos respecto a la estructura de personal y los sueldos asignados a las posiciones claves dentro de la empresa, los cuales parecen no corresponderse con una operación que está reportando pérdidas significativas y reducción de ingresos.

La nómina del Proyecto La Cruz Manzanillo refleja una gestión económica cuestionable y evidencia una flagrante falta de política financiera sensata. Es francamente indignante que la suma de los sueldos mensuales de los 30 principales funcionarios o empleados alcance un total de RD\$ 1,738,000.00, desembolsando anualmente una astronómica cifra de RD\$ 20,856,000.00. Este monto no solo excede los ingresos totales generados en el año 2023, sino que también subraya un desequilibrio fiscal escandaloso.

Igualmente, resalta el hecho de que el encargado de plátano percibe un sueldo mensual de RD\$ 100,000.00. Si multiplicamos esta cifra por 12 meses, obtenemos un total anual de RD\$ 1,200,000.00, lo cual contrasta fuertemente con los ingresos de RD\$ 5,562,598.0 reportado como ingresos por la venta de plátanos en el año 2023. La proporción del sueldo del encargado de plátano en relación con los ingresos anuales por este concepto es de aproximadamente un 20%, lo cual es sustancial considerando que esto es solo el sueldo de un empleado y no incluye otros costos asociados con la producción.

También se observa una duplicidad de funciones, lo que sugiere ineficiencias en la estructura organizativa. Por ejemplo, la presencia de un encargado de planificación y un encargado de planificación agrícola podría ser un reflejo de una gestión de personal redundante que incrementa los gastos sin una justificación clara de su contribución a la rentabilidad. Este tipo de redundancias son críticas en un proyecto que ya está lidiando con problemas financieros y que necesita optimizar cada aspecto de sus operaciones.

Estos datos apuntan hacia una crisis de personal, en la cual los sueldos y la estructura organizativa no están alineados con la realidad financiera y operativa del proyecto. Es imperativo revisar y ajustar la estructura de personal y los sueldos para que estén en consonancia con las capacidades y necesidades reales del proyecto. La Cruz Manzanillo requiere una estrategia de recursos humanos que se enfoque en la sostenibilidad, la eficiencia operativa y la alineación de los sueldos con el rendimiento y los ingresos del proyecto.

Finalmente, estos elementos destacan la necesidad urgente de una reestructuración dentro del proyecto, no solo en términos financieros sino también en la administración del capital humano. La incongruencia y la inconsistencia observadas en la nómina y en las funciones de los empleados podrían estar contribuyendo directamente a las pérdidas operacionales que enfrenta el Proyecto La Cruz Manzanillo, lo que requiere una acción correctiva inmediata para remediar la situación.

